

«Estamos atados a la paciencia y a la fe»: mototaxista ante la drástica caída de pasajeros

Freder Zambrano, de 37 años, lleva ocho meses como mototaxista de La Parada. Asegura sentirse preocupado por la baja afluencia de pasajeros en la zona de frontera.

«La situación está tremenda», prosiguió el migrante interno que suma seis años viviendo en la ciudad de San Antonio del Táchira, tras haber dejado el estado Portuguesa en busca de nuevas oportunidades.

Zambrano recalcó que el escenario se torna más complejo para los compañeros que laboran con motos alquiladas, pues deben responder también por el pago al propietario del vehículo a dos ruedas.

«El trabajo no nos está beneficiando mucho; sin embargo, seguimos en la lucha diaria como equipo, como motorizados, tratando de seguir prestando el servicio. Estamos a la espera de que Dios nos ayude», sentenció.

Precisó que el panorama es bastante difícil tanto para los mototaxistas de La Parada como para los de San Antonio del Táchira. Zambrano también se ha desempeñado como asesor de viajes y en lo concerniente al envío de encomiendas.

El treintañero dejó claro que los oficios que ha ejecutado en frontera le han permitido sobrevivir y ayudar a su familia. «A veces llegan los pasajeros y no tienen cómo pagar la carrera, entonces uno acuerda con ellos un pago más económico», aseveró.

Pese a las circunstancias, no piensa dejar el oficio de mototaxista. Espera que la situación mejore para el mes de febrero. «Por los momentos, debemos tener paciencia, es la que nos va a ayudar», soltó.

La migración no es una opción que Zambrano ha considerado. «Creo que Dios me va a bendecir donde yo ponga la fe. No necesito irme a otro país para ser objeto y burla de los demás».

Con información de La Nación